

de su victoria): ¿Podemos irnos á nuestra casa?

EL JUEZ.—Cuando quieran. El juicio terminó.

(Isidoro, su mujer y su padre, salieron; todos los campesinos los admiraban al pasar, como se admira siempre al vencedor, en cualquier pleito. La señora Bascule, quedóse lloriqueando, sentada.)

EL JUEZ DE PAZ.—(Sonriente.): Tranquilícese usted, señora; tranquilícese usted; serénese, cálmese; y... si me pidiera consejo... le diría... le diría que buscara otro mocito... para educarle con su protección... y hacerle hombre.

LA SEÑORA BASCULE.—(Sorbiendo lágrimas): Ya no lo encontraré... Ya no... Ya no...

EL JUEZ.—Siento no poder indicarle alguno...

(Ella dirigió sus ojos empañados, hacia el Cristo que se retorcía en la cruz. Luego, se puso de pie y salió sollozando, angustiada y afligida, cubriéndose la cara con el pañuelo.)

EL JUEZ DE PAZ.—(Dirigiéndose al escribano y en tono burlesco): Calipso no podía consolarse de la marcha de Ulises... (Se detuvo, mudando la expresión de su rostro para decir, en serio, con autoridad):

—Siga usted llamando.

EL ESCRIBANO.—(Entre dientes): Celestino Hipólito Lecacheur.—Próspero Magloire Dieulafait...



## INDICE

	Páginas
El Horla.....	5
Amor.....	63
El remanso.....	75
¡Salvada!.....	89
La señora <i>Balancín</i> .....	99
El marqués de Fumerol.....	109
La seña.....	125
El diablo.....	137
Los Reyes.....	153
En el bosque.....	179
Una familia.....	191
José.....	203
La hospedería.....	215
Tribunales rústicos.....	245

